

Romanos 11:1-12
El Rechazo de Israel al Evangelio
Por Chuck Smith

En los capítulos del 9 al 11, Pablo está tratando con un par de temas, uno de la soberanía de Dios, pero es la soberanía de Dios al poner a un lado la nación de Israel como el objetivo primario de Dios, usted puede decir para trabajar, y comenzar a derramar Su Espíritu y obra entre los Gentiles. Y porque Pablo es un Judío en verdad, su corazón, su oración por Israel es que puedan ser salvos, y con todo, él puede ver en las Escrituras esas profecías de Dios moviéndose entre los Gentiles. Así que en porción más adelante del capítulo 10, él da algunas de esas profecías de cómo Dios iba a ser hallado por los que no le buscaban. Él iba a manifestarse a los Gentiles, pero de los Judíos dice “Todo el día extendí mis manos a un pueblo rebelde y contradictor”

Así que el capítulo 11 es verdaderamente la continuación del capítulo 10. Las divisiones en capítulos no forman parte de los originales, han sido colocados por hombres para ayudarnos a referenciar las Escrituras, para referenciar pasajes, pero en ocasiones tenemos la tendencia de simplemente leer el capítulo e irnos y luego comenzando un capítulo nuevo y usted no está continuando en el mismo pensamiento como si no hubiese capítulo o distinciones de versículos. Así que usted recuerda que en los originales era una carta continua. Los capítulos y versículos los colocaron los hombres solo para ayudar a referenciar los pasajes.

Así que, Dios ha dicho que Él iba a manifestarse a Sí mismo a los Gentiles. Él extendió Su mano todo el día a un pueblo rebelde y contradictor.

Digo, pues: ¿Ha desechado Dios a su pueblo? En ninguna manera. (Romanos 11.1)

Ahora, es desafortunado que haya una rama de teólogos que declaran que Dios ha expulsado a Su pueblo. Y se esfuerzan por espiritualizar Israel para hacerlo aplicar a la iglesia, y esas profecías que se refieren a Israel ellos buscan que lo hagan a la iglesia. Y como consecuencia dejan toda la imagen profética totalmente confusa. Son los que tratan de identificar las naciones Anglosajonas como Israel. Y hay mucha discusión en cuanto a

las diez tribus perdidas de Israel, lo cual no es un tipo de referencia verdaderamente escritural. El dijo las ovejas perdidas de la casa de Israel, enviándolos a las ovejas perdidas, pero El no dijo nada acerca de las diez tribus perdidas. El Señor sabe exactamente en donde están las doce tribus y quienes conforman las doce tribus. Y en el libro de Apocalipsis el Señor estará sellando 12000 de cada tribu para preservarles a través de los juicios del libro de Apocalipsis. Pero nuevamente, para tratar de hacer la iglesia Israel o hacer la raza anglosajona como Israel es anti escritural y no es válido en lo absoluto.

Usan cada argumentos como la nación de Dinamarca ellos dicen que es de hecho, la marca de Dan, la tribu de Dan o el pueblo Danés. La palabra *ish* en Hebreo significa hombre, así que Danish, así que son los pueblos Daneses, diferentes pronunciaciones pero Danés. Y por supuesto usted tiene los Británicos, así que esto no prueba mucho. Pero confunde toda la escena profética. Dios está trabajando entre los Gentiles, Y Dios continuará Su obra entre ellos hasta que la plenitud de los Gentiles venga, cuando llegemos al versículo 25 de este capítulo.

La pregunta es, ¿Dios ha expulsado a Su pueblo? ¿Terminó con ellos para siempre? Dios no lo quiera. Todo el cuadro profético del Antiguo Testamento trata con la caída de Israel, pero para que pueda volver a levantarse. Oseas fue un profeta interesante. Dios le dijo que tomara a una prostituta por esposa, y el comenzó a llamar a sus hijos con nombres proféticos de significancia profética. Por supuesto, uno de los hijos se llamó Lo-ammi, que significa no es mi hijo. Su esposa había salido y se había vuelto a sus antiguas prácticas nuevamente mientras estaba casada con el. Tenía un hijo que no era suyo. Y finalmente simplemente ella le dejo completamente y la vida de ella se fue por el caño. Hasta que ella fue esclava, casi destituida, y Dios dijo a Oseas, “Ahora ve y tómala nuevamente, cómprala de su esclavitud, lávala, límpiala, y tómala por mujer nuevamente” Y toda la vida de Oseas con su esposa infiel se volvió una figura de la relación de Dios con la nación de Israel, como El la tomó, la desposó, se casó con ella, las glorias de ese primer amor. Pero luego como fue que Israel comenzó a apartarse tras otros dioses. Ellos comenzaron a olvidar la fuente de aguas vivas y adoraron ídolos. Y como es que finalmente le dieron las espaldas a Dios completamente, pero con todo, el amor que

no muere de Dios les trajo de regreso, y la obra de restauración de Dios, que aún es futura.

Así Dios no ha echado a Su pueblo en un sentido definitivo, porque Pablo dijo,

Porque también yo soy israelita, de la descendencia de Abraham, de la tribu de Benjamín. (Romanos 11.1)

Ahora Benjamín era una de las supuestas tribus perdidas, pero de seguro no estaba tan lejos en lo que a Pablo se refiere, el sabía de qué tribu era. El sabía que era de la tribu de Benjamín.

Por supuesto, Jesús era de la tribu de Judá, y ellos dicen que los Judíos hoy son en su mayor parte de la tribu de Judá. Sin embargo, otras tribus estaban perdidas, Judá y Benjamín quedaron, pero el resto de ellos estaba perdido. No así, este no es el caso. Aunque la mayoría de los Judíos hoy han perdido sus genealogías y no le pueden decir exactamente de que tribu son, con todo, ellos saben que son Judíos.

Así que Pablo es de la tribu de Benjamín, y

No ha desechado Dios a su pueblo, al cual desde antes conoció. ¿O no sabéis qué dice de Elías la Escritura, cómo invoca a Dios contra Israel, diciendo: Señor, a tus profetas han dado muerte, y tus altares han derribado; y sólo yo he quedado, y procuran matarme? Pero ¿qué le dice la divina respuesta? Me he reservado siete mil hombres, que no han doblado la rodilla delante de Baal. (Romanos 11.2-4)

Elías había experimentado una de las victorias más grandes de su carrera al desafiar a los profetas de Baal allí en el monte Carmelo, construyendo los altares, “Oremos a sus dioses” los cuatrocientos sacerdotes de Baal. “Usted puede orar a ellos y orará al viviente Dios, y el dios que responde por el fuego que sea él el Dios.” Y por supuesto, los sacerdotes de Baal oraron y nada aconteció, y Elías oró y Dios envió fuego y consumió la ofrenda y el altar y demás. Elías tomó a los sacerdotes de Baal y en ese momento de victoria, en el arroyo Kishon y les mató. Mató cuatrocientos de ellos, los profetas y los sacerdotes de Baal. Y al siguiente día cuando Jezabel, la esposa del rey

malvado, encontró lo que Elías hizo y dijo “Dios hazme a mí así si no tengo la cabeza de ese hombre.” Y así Elías huyó de Jezabel.

Y es tan típico como en los tiempos de gran prueba con frecuencia son tiempos de gran victoria. Y por lo tanto, Elías tuvo una tremenda victoria pero ahora él está en la tierra, y corriendo de esta reina – no temió enfrentar a cuatrocientos profetas y sacerdotes de Baal, pero una mujer enojada y él corrió hacia el área del Monte Sinaí, y allí él se esconde en una cueva. Y cuando está a la entrada de la cueva, el Señor dijo “Elías ¿Qué estás haciendo?” Y Elías respondió “He sido celoso de Dios, y ellos todos se han apartado de Ti, solo yo he quedado, y me buscan para matar. Dios, soy lo último que te queda y ellos buscan mi cabeza”

Dios le respondió a Elías, “Tengo 7000 que no se han inclinado ante Baal” Había un remanente, el remanente fiel que estaba allí, y Dios sabía quienes eran, y Dios les había numerado. Como lo habrá de señalar Pablo, Dios siempre tiene su remanente fiel – esos creyentes entre el pueblo Judío, esas personas especiales, súper especiales entre el pueblo Judío quienes han reconocido la verdadera obra de Dios y están caminando con Dios en compañerismo con Él. Y con Dios siempre ha habido un número especial, un remanente que le adora, que Sirve a Dios, que no se han vuelto a Baal. Más aún, Pablo dijo,

Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia. (Romanos 11.5)

Y así que, estaban aquellos en los días de Pablo, la iglesia primitiva era una iglesia judía al comienzo. Había algunos problemas cuando se pensaban que ellos podían introducir a los Gentiles a la iglesia. Era la primera vez, estrictamente Judía, pero entre los Judíos estaban muchos creyentes, el remanente, el remanente fiel de Dios que ahora son conforme a la elección de la gracia.

Y si por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra. (Romanos 11.6)

En otras palabras, gracia y obra se excluyen mutuamente. Si estoy esperando que Dios me acepte por Su gracia, entonces no hay obra que pueda hacerme acepto. Si estoy buscando ser acepto por mis obras, entonces la gracia no afecta mi vida. Se excluyen mutuamente, y con todo, estamos tratando de hacer una combinación de ambas. Salvos por fe, pero oh, usted sabe, déjeme hacer mis obras. Pero si esto es de gracia, entonces no puede ser de obras. Pero si es de obras, entonces no puede ser de gracia; ambas se excluyen mutuamente.

¿Qué pues? Lo que buscaba Israel, no lo ha alcanzado; pero los escogidos sí lo han alcanzado, y los demás fueron endurecidos; (Romanos 11.7)

¿Qué era lo que estaba buscando Israel? Estaban buscando la justicia delante de Dios. Esto es todo el propósito de los sacrificios de la ley, para poder desarrollar justicia delante de Dios.

Ahora es interesante que Pablo hace referencia aquí que ellos están buscándola por obras. Y esto continúa hasta el día de hoy, un Judío hoy está buscando ser acepto ante Dios en base a sus buenas obras. Yom Kippur no es un día de sacrificio, el sacerdote entrando con la ofrenda delante de Dios al lugar Santísimo, sino que ahora Yom Kippur es un día de reflexión en el cual usted se sienta y reflexiona en cuanto a las buenas obras que ha hecho y sobre las malas obras y el balance entre las buenas y malas obras, así que está buscando aceptación sobre la base de las obras.

Pablo habla acerca de ellos haciendo obras en su día, y están haciéndolas hasta el presente buscando la aceptación de Dios en base a sus obras. Los Judíos no están solos en es, ese mismo concepto ha avanzado sobre la iglesia de modo que en muchas iglesias diferentes hay muchas personas que están buscando por sus obras, como la base para ser aceptos por Dios. Y “Dios me aceptará i soy fiel a las ordenanzas de la iglesia y los sacramentos de la iglesia, y si estoy haciendo esto y esto y esto.” Y ellos están buscando aceptación en cuanto a la base de sus buenas obras.

Ahora, cuando usted está mirando sus buenas obras como base de su aceptación delante de Dios, seguramente no surgen muchas obras, y es por eso que estas personas son verdaderos obradores. Ellos tienen la práctica de ir alrededor del mundo, casa por casa. Y es fácil diferenciarlos cuando viene. Si ellos están en bicicletas y tienen camisas y

corbatas, entonces usted sabe que son del sistema Mormón. Pero si es de las obras entonces no es más por gracia, no puede ser ambas. Así que Israel no obtuvo la aceptación delante de Dios, y la posición justa, porque ellos la buscaban por sus obras. En donde ya había sido obtenida la elección, la elección por gracia. Pero el resto estaban ciegos.

como está escrito: Dios les dio espíritu de estupor, ojos con que no vean y oídos con que no oigan, hasta el día de hoy. Y David dice: (Romanos 11.8-9)

Pablo comienza a citar pasajes de las Escrituras del antiguo Testamento para probar su punto. Y esta es una enseñanza sólida cuando un hombre hace una declaración y luego le da tres o cuatro versículos para confirmar esa declaración. Y así que el cita primero a Isaías, luego el cita a David, y dijo,

Sean oscurecidos sus ojos para que no vean, Y agóbiales la espalda para siempre. Digo, pues: ¿Han tropezado los de Israel para que cayesen? En ninguna manera; pero por su transgresión vino la salvación a los gentiles, para provocarles a celos. (Romanos 11.9-11)

¿Habiendo tropezado con eso, debieran estar fuera de juego para siempre?

Digo, pues: ¿Han tropezado los de Israel para que cayesen? En ninguna manera; pero por su transgresión vino la salvación a los gentiles, para provocarles a celos. Y si su transgresión es la riqueza del mundo, y su defección la riqueza de los gentiles, ¿cuánto más su plena restauración? (Romanos 11.11-12)